

Diseño de Sistemas de Información: Aprendizaje a través de la Elaboración Integral de un Caso de Aplicación. El autor propone una metodología que busca crear un ambiente apropiado para que los alumnos incorporen conocimientos a través del desarrollo de un caso que permite replicar en el aula las tareas propias del diseño de sistemas de información en una empresa.

En el capítulo *Realización de un Trabajo Relacionado al Área Comercial en Empresas o Instituciones del Entorno como Vía de Aprendizaje y Aporte a la Comunidad*, los docentes de la cátedra de Administración de la Comercialización I de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP proponen incorporar a la parte práctica organizaciones reales para que los alumnos las analicen y puedan hacer propuestas de mejoras basándose en las herramientas y modelos teóricos dictados.

Finalmente, en *¿Enriquece el uso de una plataforma virtual la docencia presencial?* las autoras, desde la experiencia de una dependencia académica de la UdeG, reconocen que utilizar una plataforma virtual como apoyo a la docencia presencial, tiene como objetivo mejorarla, pero no la enriquece por sí misma ni de forma automática. Las autoras buscan resaltar todo aquello que beneficie de manera directa a la innovación en el aprendizaje.

Antonio Cardona Rodríguez. Universidad del País Vasco

Javier Vergara Ciordia (2010).

La educación política en la Edad Media: el Tractatus de Morali Principis Institutione de Vicente de Beauvais (1262/63). Una apuesta prehumanista de la política.

Pamplona: Euns, 140 p.

Este libro es una monografía de investigación histórica. La historia interesa primordialmente a los historiadores; respecto de esta obra, interesa principalmente a los historiadores de la educación, pero no exclusivamente a ellos. Toda persona culta se siente concernida por el origen, por saber de dónde venimos,

pues sólo así se puede avizorar a dónde vamos. La historia es la gran servidora de ese anhelo humano, y si mediante la erudición se ancla al pasado, mediante su narración actualiza el presente. Con este sentido parece estar escrito este libro, y tal vez esto explique también su estilo ágil y asequible para el lector que no sea especialista.

Si el estudio se centra en el polígrafo Vicente de Beauvais, también se ocupa directamente de la educación política en la Edad Media. Es el contexto temático que envuelve el minucioso análisis histórico de la obra estudiada, según figura en el título. Ambos asuntos, Vicente de Beauvais y la educación política bajomedieval, que es el antecedente de la renacentista, conforman el contenido de este libro. Se ocupa del tema de la educación del príncipe que se extiende por todo el medievo y, en cierta forma, culmina con *El Príncipe* de Maquiavelo.

En la *Introducción*, se presenta esta temática y se expone la estructura del libro en tres partes, apuntando datos orientadores para la lectura de la obra, concluyendo que «estamos por tanto ante un escrito para reyes y nobles, pero también válido para educar a cualquier hombre culto de su época» (p. 15). Aquí radica la mencionada virtualidad de actualizar el presente. Obviamente, en la época estudiada, reflexionar sobre la educación sólo tenía sentido respecto de quienes podían procurársela, esto es, los príncipes y los nobles. Aparte de éstos, si cabe hablar de “educación”, sólo sería en el reducido sentido de adiestramiento o aprendizaje de las habilidades primarias requeridas para la supervivencia y de acostumbamiento o adquisición de las prácticas convenientes para la convivencia social.

La segunda parte versa sobre la *Vida y Obra de Vicente de Beauvais*. Es muy meritorio abordar y culminar con éxito una empresa como ésta, pues si bien sus obras son suficientemente conocidas, apenas hay datos sobre su vida, y todos de carácter circunstancial, como algunos lugares de residencia y ciertas ocupaciones que tuvo. Sin embargo, mediante una ponderada y minuciosa exégesis de los textos, el profesor Vergara logra proponer una semblanza atinada del autor estudiado. Los rasgos conceptuales que compondrían tal semblanza son: dimensión sintético-pedagógica, sentido de la historia, liberalidad formativa y secularidad. En esta parte del libro se muestra como Vicente de Beauvais no es propiamente un autor de transición entre el medievo y el renacimiento, sino más bien un prehumanista, un prenuncio en el siglo XIII de las nuevas luces que, sobre todo en lo pedagógico, traerá humanismo renacentista a partir del siglo XV.

Con el estudio de las obras y el perfil humano e intelectual del autor se hace posible enfocar el estudio de la tercera parte, *Carácter moral y corredentor de la literatura corte-*

sana medieval; es decir, el contexto cultural en el que se formó Vicente de Beauvais y al cual hizo sus destacables aportaciones. Se comienza con una reflexión sobre la educación política en el mundo altomedieval donde “al príncipe, al caballero, al noble se le considerará literaria y religiosamente una causa ejemplar pedagógica” (p. 55). Esto iba de la mano de una teoría política “apoyada en dos pilares fundamentales: por un lado la inspiración religiosa de toda acción política; por otro la necesidad de una pedagogía que facilitase su realización práctica” (p. 58) El renacimiento cultural de los siglos XII y XIII, sobre todo por el descubrimiento y traducción de obras literarias antiguas —especialmente las de Aristóteles— traería nuevas luces a los estudiosos. Cabe hablar de un despertar del hombre. Para mostrar esta *metanoia* cultural, discreta pero sólida, se recorren las aportaciones de cinco autores: Juan de Salisbury, con su *Politicraticus*, Helinaldo de Froidmont, Giraldus Cambrensis, Gilbert de Tournai y el propio Vicente de Beauvais, con otra obra distinta de la considerada en este libro: *De eruditione filiorum regalium* (Sobre la instrucción de los hijos de reyes), escrita entre 1246 y 1247, y destinada a servir de guía para los vástagos de Luis IX y Margarita, reyes de Francia. Se concluye así con la pedagogía política que enmarcará las ideas características de la vida y la obra de Vicente de Beauvais, entre las que puede destacarse cómo “el optimismo pedagógico de la época, fruto de la unidad entre fe, razón y virtud, convertirá la ciencia o la sabiduría en el cauce por antonomasia para la restauración de la sociedad perfecta y del estado primitivo del hombre” (p.88)

La cuarta y última parte se ocupa detalladamente de la obra objeto de estudio particular de este libro: el *Tractatus de morali principis institutione* (“Tratado sobre la instrucción moral del príncipe”) de 1262/63. Este manual consta de veintiocho capítulos o libros que “por su temática podrían subdividirse en tres grandes cuestiones: la naturaleza del gobierno y sus condiciones, la formación del gobernante ideal y la formación de aquellos que participan en la administración pública” (p. 94) Respecto a la primera cuestión cabe destacar un principio de teoría política, deudor de su época: la condición antinatural del poder; era la concepción extendida en su tiempo —hasta que llegara Tomás de Aquino— de que la existencia del poder constituía una de las nefastas consecuencias del pecado original. En relación a la segunda cuestión, la formación del gobernante ideal, nos aparece un breve pero sustancioso tratado de educación moral, según el emergente humanismo de entonces, y consiste esencialmente en reflexiones sobre la prudencia, virtud por excelencia del gobernante, y de las demás virtudes respecto de ella. Resulta muy sugerente el tratamiento de la tercera cuestión sobre la formación de los administradores públicos o consejeros y ayudantes reales: en lugar de ocuparse de las virtudes que deben poseer, señala los vicios ante los que se tienen que precaver.

Este libro, como se dijo al principio, es una monografía de investigación histórico-pedagógica, pero no por ello se dirige exclusivamente a los especialistas; también puede ser de provechoso para quienes, en su cultura, alberguen intereses pedagógicos. La calidad de toda obra histórica se asienta en la erudición que la sostiene, lo que en esta obra es un logro acabado y un mérito que debe ser resaltado. Basta con ver el análisis de las fuentes de la obra estudiada: 737 sentencias de 65 autores distintos, catalogadas en una tabla según su procedencia textual, más 372 referencias bíblicas. También nos encontramos en total 180 notas a pie de página, pero notas eruditas es decir, exclusivamente de referencias bibliográficas; con ello se consigue que el lector no directamente interesado en la fuente erudita pueda obviarlas sin desmedro de la comprensión del texto. Porque dicha comprensión se propicia con un estilo literario directo, preciso y pulcro, pero a la vez sencillo y asequible, que hace ágil la lectura continuada. Debe destacarse también el tratamiento del autor, de la obra y de las fuentes históricas; más que de objetividad, es de justicia hablar de serenidad, ecuanimidad y ponderación en los juicios y valoraciones de los datos históricos y las reflexiones pedagógicas; en suma de fidelidad a la realidad estudiada. Aquí radica acaso el valor principal del libro: el de ser un estudio histórico riguroso que permite que el especialista se enriquezca en su conocimiento, y el lector culto interesado en la pedagogía reflexione sobre sus ideas presentes desde el escenario de una época apasionante para sus coetáneos, el siglo XIII, y también atractiva para el estudioso contemporáneo.

Francisco Altarejos. Universidad de Navarra

Joan Teixidó Saballs (2009).

La acogida al profesorado de nueva incorporación.

Barcelona: Graó, 198 pp.

“¡Bienvenido! ¡Bienvenida!” son las palabras con las que Joan Teixidó Saballs abre este libro que presenta la acogida como un reto colectivo y que invita a conocer